

Domingo, 3 de diciembre del 2006.

Nuestros planes de levantarlos a las cinco a la mañana fueron interrumpidos por los pitos y la música, que empezaron hacia las tres de la madrugada, desde primera hora en las calles se escuchaba el grito de "¡Viva Chávez!" Inmediatamente respondido por otro "¡Viva Chávez!". En algunos colegios electorales se había formado con las desde las 2:30 la madrugada y de mayor parte se empezaron a llenar alrededor de las cuatro.

Tenemos prevista una entrevista en vivo tv, que tuvo que ser abreviada por las constantes noticias sobre proceso electoral. Sin embargo nuestros delegados que fueron entrevistados acerca de la campaña y de la situación en Venezuela pudieran una vez más extender el mensaje de Manos Fuera de Venezuela internacional.

Salimos rápidamente a reunirnos con el resto de la delegación, accidentalmente nos encontramos con el lugar emblemático del golpe del año 2002: puente Llaguno. Comprendimos entonces el valor de aquellos que fueron masacrados por la contrarrevolución aquel día ya que en aquel pequeño puente no había ningún tipo de cobertura frente a los francotiradores.

Junto al resto de delegados nos dirigimos a la radio libre Negro Primero, desde donde pretendíamos seguir el desarrollo de las elecciones. Indymedia Portland también estaba trabajando desde la sede de Negro Primero.

Llegamos al primer centro de votación para ser testigos de hablar con la gente. Había cientos esperando a votar, y los que ya lo habían hecho estaban celebrando y cantando. Mucha gente vestida de rojo, con gorras en las que se podía leer "10 millones" abarrotado a las calles.

Incluso los niños de ocho, nueve y 10 años podían explicarte los avances concretos que sus vidas había producido la revolución y por quién iban a votar sus padres. Mientras andábamos hacia el siguiente centro electoral, pudimos escuchar un programa de radio donde se hablaba de nuestra delegación, ¡está claro que hemos creado un gran alboroto!

El siguiente colegio electoral, el Colegio de la Consolación, ofrecía un vivo contraste con el primer, ya que estaba en una zona de clase alta. Ataviados con su ropa de marca y sus joyas ostentosas, la gente formaba cola. El ambiente era bastante apático, ningún canto, ninguna esperanza en el futuro sólo el deseo de volver al pasado. La propaganda electoral de Rosales era visible en toda la calle. La gente con la que hablamos parecía tener un único pensamiento "pensamos que si Chávez pierde se negará a salir del gobierno" (en ese momento Chávez adelantaba las encuestas con 66 por ciento del voto. Ésta idea, que Chávez no quiere respetar los procedimientos democráticos es un clásico de los medios oposición. Sin embargo lo que podemos observar es que no hay ningún tipo de represión por parte del gobierno de Chávez.

En la siguientes zona la electoral, "San Jose De Tarbes" , incluso en una zona interclasista, se aprecia un mayor apoyo a Chávez. Las primeras personas con las que hablamos que por su aspecto parecerían estar contra Chávez de hecho le apoyaban completamente. No dijeron "tenemos un buen presidente aquí, el mundo de saberlo", también nos dijo "pero hay que tener cuidado, con ésa gente, de la oposición, están locos que remata". Y para acabar nos dijo "ésa gente está furiosa por tener que pagar su gasolina, no están acostumbrados a pagar facturas".

Nuestra última, por ahora, visite electoral fue importante barrio de San Agustína donde nació el famoso "¡uh, ah, Chávez no se va!" Y protagonista de la resistencia popular en abril de 2002. Inmediatamente, toda la gente del barrio, no recibió con los brazos abiertos, bailando y cantando, viejos y jóvenes, todos por igual. Tal y como nos dijo un votante confiado "estamos de fiesta porque sabemos que Chávez ya ha ganado". Un trabajador nos invitó a tomar cerveza y soda, estaba increíblemente excitado, y usando inglés muy correcto, intentó traducir. Me preguntó "¿De donde soys?" A lo que respondí "de los Estados Unidos" sin pausa respondido "yo amo ésa gente" y que reflexionar añadió "si yo amo ésa gente, un buen pueblo como nosotros, pero no me gusta nuestro gobierno, me gusta la gente de haberes pero no me gusta nuestro gobierno, no me gusta unos". Pronto estamos rodeados por una multitud que nos ofreció la recepción más calurosa de nuestras vidas. En las alegres caras de los habitantes del barrio me llamó la memoria viva un pueblo revolucionario, la carne en la sangre de la liberación del espíritu humano, una memoria que nunca debe ser perdida.

¡Debemos hacerlo todo por defender y hacer avanzar esta revolución!

Shane Jones desde Caracas 3-12-2006